

ALDUNATE

Iglesia de San Facundo

Se trata de una construcción de origen medieval muy reformada en el barroco y actualmente en estado de abandono que presenta una planta de única nave de cuatro tramos más cabecera recta y dos capillas rectangulares en el tramo inmediato a modo de crucero (Fig. 299). Sobre los muros enlucidos voltean cuatro tramos de bóveda de lunetos sobre fajones de medio punto —salvo el más próximo a los pies, apuntado, resto de la antigua fábrica— que arrancan de una imposta lisa medieval que recorre todo el perímetro de la iglesia. La cabecera se cubre igualmente con lunetos mientras que en las capillas laterales se emplean sendas bóvedas de medio cañón. La iluminación interior del templo se verifica a través de tres ventanas cuadradas perforadas en la cabecera por el lado de la Epístola, capilla lateral y tramo de los pies. El coro alto de madera se emplaza adosado al muro hastial y posee una balaustrada torneada sobre canes labrados. La sacristía es una estancia cuadrangular cubierta por una bóveda de cañón que se comunica mediante una puerta adintelada, con la capilla lateral del lado del Evangelio.

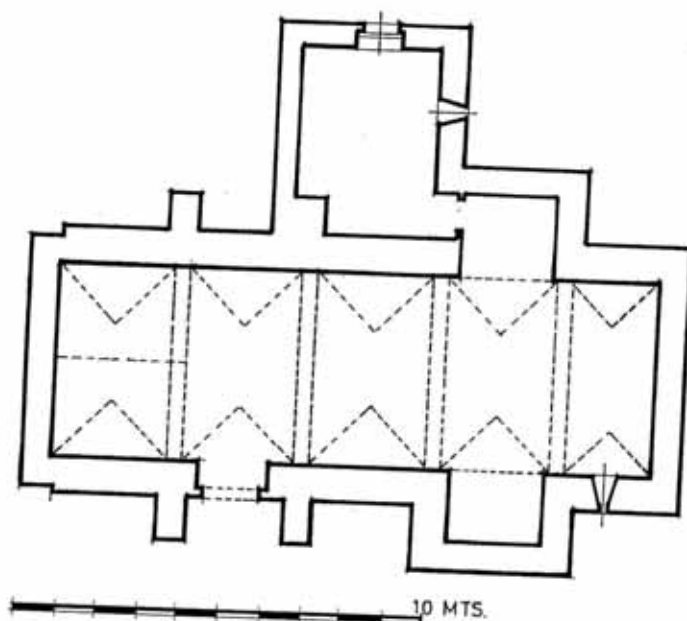


Fig. 299. ALDUNATE. Iglesia de San Facundo.

Muy deteriorados se encuentran los muros exteriores de sillarejo que configuran un bloque cuadrado de aspecto macizo (Lám. 647). En el lado de la Epístola se suceden tres contrafuertes cubiertos por un volado alero. Flanqueada por el primero y segundo se encuentra la sencilla puerta de medio punto sobre pies derechos. Tras el tercer contrafuerte y adosado a él, sobresale el volumen de la capilla lateral con una saetera. La cabecera es recta y del lado del Evangelio destaca el cuerpo de la capilla seguido del de la sacristía más un contrafuerte de descarga del peso de la torre.

Esta conforma un bloque prismático de sillar y sillarejo con un cuerpo de campanas en el que se abre un hueco de medio punto hacia el Sur.

Sotocoro

La única pieza del exorno artístico que guarda esta parroquia es la pila bautismal de piedra, compuesta de un plinto cuadrado, fuste octogonal y taza cuadrada de esquinas ochavadas.

El resto del mobiliario ha sido repartido por distintos lugares y así en el Museo Diocesano se hallan depositadas dos esculturas barrocas de la Virgen y San José, un sagrario renacentista en la parroquia de San Raimundo de Fitero de Pamplona, y un Crucificado en la iglesia de San Juan Bautista de Burlada.